



DO 03/17

24/01/17

Doctor  
Arturo Ponce Urquiza

## UNA REVISIÓN GEOPOLÍTICA DE LA ERA OBAMA

El siglo XX fue definido como el de las grandes guerras, el de la definición de los liderazgos mundiales y así aconteció, la vieja Europa que dominaba de la mano del *Imperio Británico*, para el año de 1945 tuvo que ceder su lugar a dos potencias, una enclavada en la región Euroasiática y la otra era la dominante del continente americano. En efecto, los EEUU y la otrora *Unión Soviética* determinaron las tendencias políticas, económicas y sociales, e incluso deportivas de las próximas décadas, pero casi a punto de terminar ese siglo el colapso llegó a la gerontocracia de la URSS y dio paso a que los Estados Unidos asumiera un poder omnímodo en la toma de decisiones de lo que debería de ser el nuevo modelo a seguir por el resto de las naciones.

Posteriormente, los sucesos que se enmarcaron en lo acontecido durante el 11 de septiembre de 2001, le permitieron a los EEUU asegurar su presencia en la región del Medio Oriente y parte de Asia Central, su liderazgo lo refrendo con las acciones que se llevaron para el derrocamiento del régimen iraquí y así dominar las acciones en el Golfo Pérsico, región altamente rica en recursos en hidrocarburos pudo tener un mejor control del abastecimiento necesario para el desarrollo nacional del Estado estadounidense, de igual forma, el proceso de construcción de su nuevo rimland, le obligó a alentar procesos como la *Primavera Árabe* (en la región del Magreb) que derroco los régimen de *Túnez, Libia y Egipto*, los dos primeros países petroleros con bastante cercanía con el gobierno de Beijing, el tercero un bastión importante para el acceso entre el Mar Mediterráneo y el Mar Rojo y por ende su conexión en un sentido al *Océano Atlántico* y en el otro al *Océano Índico*, todo a través del *Canal de Suez*, pero cuyo gobierno ya no respondía a las necesidades geoestratégicas de la dirigencia de Washington.

Estados unidos, haciendo gala del apoyo de sus aliados en la región como *Israel y Arabia Saudita* fue controlando tal espacio geográfico, que parecía que en efecto se estaba consolidando una *Era dorada* para esa nación, sin embargo, la *Unión Europea* también empezó a demostrar su presencia haciendo uso de la fuerza combinada de sus economías y su proyección comercial en diversas partes del mundo haciendo uso de una herramienta bastante eficaz: el *Euro*, que al ir consolidándose como una moneda internacional, comenzó a posicionarse en el mercado financiero internacional y lastimando la economía estadounidense.

No solo eso aconteció, en los primeros años del siglo XXI, también la *República Popular de China* demostró su anhelo de convertirse en una potencia mundial, más allá de su retorica gubernamental de



ser tan solo una nación en vías de desarrollo, la modernización de sus ciudades, puertos, la intensa internacionalización de su economía así como dar un paso adelante para demostrar como esa nación podía funcionar con dos modelos, uno el comunista para el control ideológico doctrinal y las acciones de orden política y el otro capitalista, para entrar a través del comercio y determinadas ciudades como *Shanghái* y *Hong Kong* a la competencia en el libre mercado. Tal apuesta aunada al fortalecimiento de sus fuerzas armadas, le ha llevado a tener hoy en día, una privilegiada posición a nivel global que le permite asumir un liderazgo de contrapeso frente a los EEUU.

Por otro lado, se encontraba la otrora nación rusa que logró salir del marasmo dejado de la desaparición de la Unión Soviética y de una pésima conducción en la administración del presidente *Boris Yeltsin* al frente de la *Federación Rusa*, no obstante de ello, al asumir el poder *Vladimir Putin* y apuntalando a su nación en la industria de los *hidrocarburos* logró reposicionarse en su propio *Rimland* asegurando viejas y nuevas lealtades a través de algunos Estados que conformaron la Comunidad de Estados Independiente y que ahora están definiendo el *Tratado de la organización de la Seguridad Colectiva* (CSTO por sus siglas en inglés), para redefinir su papel internacional aunado a la propia *Organización de Cooperación de Shanghái*, una alianza estratégica con la República Popular de China. Tal es un escenario muy general en el que la administración del primer presidente afroestadounidense, *Barack H. Obama* tuvo que afrontar durante los 8 años que duró su administración. Cuando a principios del año de 2009, este joven senador demócrata asumió el control del ejecutivo estadounidense, tras un duro gobierno que encabezó *George W. Bush* frente al resto del mundo, la llegada de este personaje hizo suponer un cambio en las acciones en las que habría de conducirse el gobierno de aquella nación, sin embargo tras sus dos periodos presidenciales, el caudal de problemas en el mundo parecen ser más que los que dejó su antecesor.

Las redes sociales en los últimos años han ido cobrando una importancia fundamental en la vida de una inmensa cantidad de la población mundial y gracias a ellas al avance tecnológico, hoy podemos disfrutar del alcance de cualquier tipo de información política, social, económica, deportiva, entretenimiento, científica, etc; tal situación permitió que un grupo de hackers liderados por *Julian Assange* consolidaran un grupo que se dedicó a sustraer información clasificada de los gobiernos de las naciones del mundo pero sobre todo del estadounidense a través de un portal denominado: *Wikileaks*, mismo que filtro documentos del Departamento de Estado de los EEUU y de otras dependencias y funcionarios de esa nación, que pusieron en entredicho su vocación demócrata con la que ha manejado su política exterior. Aunado a ello, un contratista de la *Agencia de Seguridad Nacional*, *Edward Snowden*, de igual manera logró difundir documentos del proceder de los EEUU en su acción para mantener con integridad sus intereses nacionales a nivel mundial.

De igual manera, los precios del petróleo de estar por encima de los 100 dólares pasaron a rondar los 30 o 40 dólares por barril, situación que perjudicó a los países miembros de la *OPEP* pero también a quienes no están en dicha organización como la *Federación Rusa* y a *México*, lastimando gravemente las economías nacionales, todo en aras de asestarle un golpe de precisión a la nueva capacidad rusa de proyectar su regreso al liderazgo mundial.



No se puede soslayar la propia crisis político-social y económica que está atravesando la mayoría de los regímenes en América Latina a causa de una serie de descontentos, algunos a causas internas pero otros derivados de la presión que mantuvo la administración Obama para reencauzar la hegemonía de Washington en el continente. La muerte de *Hugo Chávez* en Venezuela, la defenestración del gobierno de *Dilma Rouseff-Ignacio Da Silva* en Brasil, la salida de *Cristina Fernández* del gobierno argentino, gobiernos que tuvieron un serio acercamiento con Beijing y Moscú, ahora sus nuevas dirigencias buscan restablecer las alianzas con el gobierno de EEUU a fin de sacar adelante el desarrollo de sus naciones, en una región en la que pocas naciones tienen capacidad de crecimiento como lo son: *México, Perú, Colombia o Chile*, naciones por cierto, hermanadas en la *Alianza del Pacífico*, mecanismo de integración económica que ha hecho frente a la Alianza Bolivariana y al Mercosur con un éxito que se va demostrando poco a poco.

Pero para la administración Obama que en momento se le reconoció su labor por buscar el desarme nuclear y así lograr un mejor futuro, presionó con vehemencia a su homólogo ruso tras la instalación de bases con capacidad de una ofensiva militar nuclear en *Polonia y Rumania*, tensando la débil relación de poder entre Washington y Moscú. Aunado a tal situación, la crisis a causa del terrorismo islámico, no obstante de la muerte de *Osama Bin Laden*, a manos de efectivos de fuerzas de elite de los EEUU, se ha incrementado con el surgimiento de *ISIS* y cuya acción devastadora en territorio de Siria, hoy tiene graves consecuencias, tanto para esa nación como para Turquía y parte de Europa a causa de la crisis humanitaria que se vive a causa del desplazamiento de miles de sirios en busca de un refugio seguro fuera de las fronteras de su nación.

La herencia de *Barack Obama* tendrá sin dudas cientos de miles de hojas de comentarios en los años venideros, no solo a causa de su condición étnica, sino también por los logros y fracasos a los que la historia lo habrá de señalar. Como líder de los EEUU, buscó mantener la hegemonía de su nación frente al resto de la comunidad internacional y la pudo mantener no obstante de la presión de sus contrincantes principales como lo son la *República Popular de China* y la *Federación Rusa*, pero ello también tuvo un precio de desgaste interno, pues fue perdiendo el control de su Congreso y con ello de la voluntad de la ciudadanía que en diversos casos lo sintió lejano frente a las necesidades de las personas comunes de cada ciudad o poblado de los EEUU y que esto fue hábilmente capitalizado por el nuevo presidente de esa nación, el millonario, blanco, republicano y agresivo *Donald Trump*.

Una nueva era dará comienzo a partir de este 20 de enero de 2017, pero con viejos problemas por resolver y una definición geopolítica por definir los liderazgos en el mundo que habrán de determinar lo que habrá de acontecer en las décadas venideras de este siglo XXI.